



Boletín Semanal Reflexiones Políticas y Sociales

www.reflexionespys.org.ar

Boletín Semanal N° 233 *Viernes, 5 de agosto de 2016*

Panorama Internacional.

La próxima elección presidencial en EE.UU pone término al segundo mandato constitucional de Barack Obama. Primer presidente de raza negra en la historia de ese país. Sus presidencias coronaron la lucha por los derechos civiles de la minoría afroamericana desde la supresión de la esclavitud establecida por Abraham Lincoln. Ahora, una mujer, Hillary Rodham por primera vez en la historia (desde aquel 26 de agosto de 1920, cuando la décimo novena enmienda a la Constitución de Estados Unidos se convirtió en ley y las mujeres pudieron votar en las elecciones del otoño, incluyendo las presidenciales) aspira a la presidencia de EE.UU con posibilidades ciertas de convertirse en presidente. La enfrenta, un outsider del sistema político, empresario multimillonario del sector inmobiliario representando al partido republicano. No fue la temida candidatura de un miembro del te party (expresión de un sector integrista, también outsider del sistema integrado a las filas republicanas, quienes finalmente se alzaron con la candidatura del partido republicano. Sino un empresario que expresa propuestas facilistas en lo interno y aislacionistas en lo externo con el fin de seducir a los sectores aún afectados por la crisis de 2008 producto de la muy lenta recuperación de la economía tras ocho años de gobiernos demócratas. Quienes tuvieron que lidiar con el déficit de dos guerras impulsadas por los gobiernos republicanos a las que pusieron fin. No es indiferente para el mundo en general y para el nuestro en particular que gane una u otro. La idea de construir un mundo en donde el multilateralismo inspire la conducta de la principal potencia el mundo y no la de aislarse o convertirse en gendarme del mundo, posibilitará avanzar en acuerdos globales en donde la responsabilidad de construir un mundo más seguro pertenezca a todos y no sólo a algunos.



Panorama Nacional

La justicia y la situación económica y social son el anverso y reverso de la realidad con la que el ciudadano se desayuna todas las mañanas desde el cambio de gobierno. En los medios se ventila de manera amplia la inmundicia generada por los funcionarios del anterior gobierno. Cuya matriz corrupta ahora investigan los jueces federales. La primera denuncia por asociación ilícita fue realizada por Elisa Carrió en 2008. Luego sucedieron otras y otras y otras... que durmieron el sueño de los justos hasta que perdió las elecciones el gobierno anterior. Algunos pícaros progres y no tan progres... están sosteniendo que no se puede mantener en agenda permanente el tema de la corrupción porque eso oculta el “drama” de lo que acontece con la economía y lo social. Deberían recordar que algo parecido sucedió cuando algunos al inicio del gobierno de Raúl Alfonsín, temerosos de las consecuencias de las posibles condenas a los militares pedían suspender los juicios o acotar responsabilidades en el contexto de una economía desquiciada luego de siete años de dictadura y una guerra externa perdida. La sociedad de entonces pedía juicio y castigo a los culpables y al mismo tiempo reclamaba solución a los problemas económicos sociales, pero no pedía fungir un reclamo por otro. Fue así como un 22 de abril de 1985 comenzó el juicio a las juntas y el 9 de diciembre de ese mismo año la Cámara Federal dictó sentencia condenatoria a los dictadores. Aspiramos a que en un día no muy lejano (cuando se terminen de reunir las evidencias) comience un juicio oral televisado donde la sociedad pueda ver la acción de la justicia pidiendo cuenta por los presuntos delitos de asociación ilícita por hechos de corrupción. Que el proceso termine y una sentencia absolutoria o no del tribunal que corresponda sobresea o condene a los imputados. Ese día, sentaremos las bases para que en nuestro país, NUNCA MÁS haya corrupción sistémica y ninguna facción que llegue al gobierno (así sea democráticamente) pueda justificar el robo sistemático en nombre de nada ni de nadie. En simultáneo aspiramos a que la alianza cambiemos funcione como una verdadera coalición de partidos, NO sólo de gobierno. Resultan ciertamente inconsistentes, las críticas genuinas, públicas y privadas de los dirigentes nacionales de los partidos que forman la coalición de gobierno respecto de las políticas desarrolladas en todas las áreas y particularmente sobre las que han generado un impacto social negativo. En la medida, que no se corrija el proceso de toma de decisiones gubernamentales con el objeto de acotar los márgenes de error y NO, cómo algunos improvisados pretenden, condicionar las decisiones del presidente. Resulta obvio, que la magnitud de los problemas heredados en el marco de una severa recesión en Brasil (nuestro principal socio comercial) y en el mundo no pueden resolverse con voluntarismo. Situación advertida por la mayoría de la sociedad con sabia paciencia. Es por ésta misma razón, que los partidos que integran el gobierno no sólo deben madurar una forma de relación que trascienda las individualidades sino promover que la reforma política introducida en el debate parlamentario sirva para edificar un sistema de partidos modernos, participativos y transparentes y NO limitarla a aspectos meramente electorales.